

An ornate, gold-colored border with intricate scrollwork and floral motifs surrounds the text. The border is rectangular with rounded corners and decorative flourishes at the midpoints of each side.

*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

La Vida De Fe 1
por Virgilio Crook

La Comunión5
por Douglas L. Crook

La Ley No Es De Fe9
por Norton Rainey y John Groman

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 03 – N° 08
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XV)

No hay fin de lo que Dios pueda hacer y darnos si buscamos su gloria. Hay necesidad de examinar nuestro corazón y decir “Si tal cosa es para tu gloria, eso es lo que quiero, pero si no, no.”

Pensemos por un instante ¿qué dejamos a nuestros hijos? ¿Qué herencia tenemos para dejarles? En verdad podemos alcanzar mucho para nosotros, para nuestros hijos, y para nuestra descendencia, pero tenemos que desear que ellos alcancen lo más que puedan en el terreno de las bendiciones celestiales. Esa tiene que ser nuestra esperanza y dedicación, pues es la mejor herencia que podemos dejarles. ¿No es nuestro Dios, Dios grande? Si creemos y declaramos según el propósito de Dios y según la Palabra de Dios tenemos que creer y declarar que así será, que el Señor hará grandes cosas, más aún en este último tiempo.

La Fuerza de la Comunión

Abraham llegó y habitó en la tierra que Dios le indicó. Él llegó a Mamre. Mamre significa: “La casa de gordura o causando gordura.” Tiene que ver con los gordos, por supuesto, la gordura de que habla aquí es espiritual. En lo natural la “gordura” no es buena para el cuerpo, pero en lo espiritual esa gordura es codiciable. Así es Dios, él quiere “gordos espirituales,” creyentes crecidos, nutridos con la Palabra de verdad. Estos traen honor y gloria a nuestro Dios.

Siguiendo los pasos de fe de Abraham, vemos que él llegó a Bet-el, después llegó a Siquem, y así va aumentando a un lugar de gordura que está en Hebrón. Hebrón significa “comuni3n.” Él ya conocía a Dios en Ur pero la revelaci3n que recibió en Ur fue limitada, y así acercándose a Canaán Dios se le reveló mas y al apartarse de él Lot, más aún. Dios se le va revelando más y más, hasta la revelaci3n del Dios todopoderoso “El Shadai,” aquél que es todo suficiente. Parece que esta es la última revelaci3n que el creyente recibe, donde cree que realmente Dios es todo suficiente, porque siempre queda un “pero” con nosotros, pero Dios quita todo esto de nosotros.

Hay muchas cosas lindas en la vida cristiana pero lo más lindo es la comuni3n con el Señor. Esta comuni3n es la que nos fortalece, nos levanta, nos refresca, nos establece y nos confirma. El salmista David nos dice en sus salmos “*Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos*” ***Salmos 84.10***

¿Por qué dijo así? Porque él tenía una estrecha y dulce comuni3n con Dios. Así también nosotros cuando sentimos su calor, su presencia, no queremos nada más, es algo que no podemos explicar. La fuerza y la fortaleza que él nos da cuando estamos en su presencia es tan dulce y a la vez inexplicable. A la medida que crecemos en comuni3n con nuestro Padre y creemos su Palabra y declaramos por fe la fidelidad de Dios, su Palabra es dulce para nosotros y aceptamos su perfecta voluntad.

Verso 14 - “*Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él...*” Si usted quiere una comuni3n más íntima con Dios hay que separarse, más, y más y más, y ahí Dios le va a hablar.

“*Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que esta en Hebrón y edificó allí altar a Jehová.*” (***verso 18***) Otra vez, esta es la vida de fe, pues no razona con Dios. Cuando Dios dijo a Abraham “levántate,” él

se levantó, cuando Dios dijo: “Abraham,” él respondió “Heme aquí.” Esta es la vida de fe.

La Fuerza de la Separación

En *Génesis 13.14 al 18* vemos algo muy importante, “...y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él.” Cuanto más examinamos la vida de Abraham, de este hombre de fe, lo más que llegamos a amarle. En él no hay presunción, no hay nada de fingimiento. Dios le habla y él acepta y obedece. Es interesante la vida de Abraham, su obediencia, porque delante de los hombres él no hizo nada grande, nada importante. Esto lo vemos a simple vista, pero no es así ante los ojos de Dios. ¿Qué cosa “importante y grande” hizo Abraham? Ninguna. Simplemente creyó a Dios y le fue contado por justicia. Él llevó su tienda de un lado a otro, e hizo su altar. Eso es todo lo que él hizo, pero ¿por eso es un gran hombre? No. Sólo lo que sobresale en él, la cual es la fe.

Estamos viendo ahora la segunda etapa de la vida de fe de Abraham donde él se separa de Lot, y notemos bien que es la decisión de Abraham de separarse de Lot. No sabemos cuanto tiempo Lot siguió así con Abraham pero llegó el momento en que Abraham dijo: “no podemos más, ha llegado el momento en que tenemos que separarnos.” Así tiene que ser en nuestra vida, y esta decisión tiene que ser una decisión firme de seguir al Señor “cueste lo que cueste.” Así notamos que la separación es de nuestra parte. No vaya a esperar alguna circunstancia para separarse de lo que no agrada a Dios. Tal vez muchos no van a entender, pero en lo que estamos convencidos que es la voluntad de Dios, en eso tenemos que actuar, y hacer hasta donde vemos, creyendo Dios se encargará de lo demás.

Muchos creyentes dicen así: “si Dios no quiere que yo haga así, él va a quitar eso de en medio,” y esto puede ser,

como que no, porque Dios espera de nuestra parte la decisión. La vida natural se compone de miles y miles de decisiones. ¿Cuánto más la vida espiritual. Aquellos que son vencedores no lo son por casualidad, sino porque han elegido ser vencedores. Así como Moisés que “*rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón.*” No fue por casualidad, porque si él hubiese esperado una casualidad, nunca hubiese salido de Egipto. Que nosotros también sepamos, por la Palabra y la guía del Espíritu Santo, lo que debemos hacer.

Después de la separación de Lot, Dios habló mas clara y profundamente a Abraham, pues el impedimento había sido quitado de en medio. ¡Qué el Señor nos ayude a tomar esas decisiones firmes!

Ahora, Dios puede hablar mas tranquilamente, más profundamente a Abraham. Es necesario que como creyentes cuidemos nuestro compañerismo. La compañía con quien nos asociamos es de suma importancia. Tampoco es el hecho de separarse por separarse nomás entre creyentes, porque creemos que somos mejores o superiores. Pero si deseamos alcanzar lo mejor que Dios tiene, es necesaria la separación.

Por la Palabra entendemos que hay cierta compañía que no nos conviene porque realmente nos contamina. Ahí entonces hay que hacer una decisión, porque si queremos ganar a Cristo, entonces vamos comprendiendo que hay necesidad de separarse de tales personas, y aún de tales creyentes, y comprobamos la fuerza que hay en la separación por amor al Señor. Al estar más cerca al Señor le escuchamos más atentamente y su voz es más dulce para nosotros y gozamos de una comunión más estrecha con nuestro Dios. Pero si hay impedimento, se hace un poco difícil. En verdad que necesitamos aprender que hay fuerza en la separación y así experimentar una victoria plena como la de Abraham.



La Comunión Del Creyente

por Douglas L. Crook
(parte IX)

Comunión Con Otros Creyentes

3) Grados de comunión – Si somos todos hermanos en Cristo, ¿por qué hay tantas divisiones y tantos grados de comunión entre los creyentes en Cristo Jesús? Idealmente, no debe haber divisiones entre los creyentes. Tampoco debe haber grados distintos en nuestra comunión con Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Sin embargo, la Biblia nos enseña que hay creyentes que aprovechan hasta lo máximo la gracia de Dios y se acercan a Dios por la piedad y que hay otros que escogen alejarse de su Padre por andar según los deseos de su carne. (*Santiago 4.8*)

La comunión tiene que ver con lo que tenemos en común y lo que compartimos juntos. Tiene que ver con la reciprocación de privilegios y responsabilidades mutuos. El grado de nuestra comunión con otros creyentes es directamente unido con el grado de luz o revelación que tenemos en común con otros y el grado que permitimos a esa revelación gobernar nuestra vida. *“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” 1ª Juan 1.7*

Hay creyentes que andan en toda la luz que tienen y podemos disfrutar una medida de comunión con ellos hasta el punto del alcance de su revelación, pero si rechazan otras verdades que entendemos ser necesarias y preciosas, somos impedidos de entrar en una comunión muy profunda con ellos. Debemos desear andar en toda la luz de la Biblia aun si otros rehúsan andar en ella con nosotros. No dejan de ser nuestros hermanos. No dejan de ser miembros del mismo cuerpo, pero

sí, dejan de andar con nosotros como socios y compañeros íntimos y cercanos.

Muchos años de apostasía han resultado en la ignorancia de muchas verdades preciosas del evangelio de Jesucristo. Poco a poco el Espíritu Santo aviva a los que tienen un corazón abierto para revelarles más luz. Habían varios avivamientos en la historia de la Iglesia que resultaron en el redescubrimiento de doctrinas que fueron parte de la enseñanza de los apóstoles. El problema es que no todos los hijos de Dios redescubren estas doctrinas a la misma vez y otros las rechazan en el espíritu de apostasía. Por eso, hay tantas diferencias de doctrina entre los evangélicos. La Iglesia Católica Romana critica a los evangélicos por sus muchas diferencias en doctrina, pero es su deseo de esconder la verdad por tantos años que ha contribuido al problema.

Yo tengo muchas doctrinas preciosas en común con otros hermanos de otras denominaciones. Con algunos tengo igual amor por la doctrina de la seguridad del creyente. Con otros tengo una estima alta por la doctrina del don del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas. Aun con otros tengo en común el entendimiento de la doctrina de recompensas y filas en la resurrección. La medida del gozo, consuelo, fuerza y ánimo que puedo compartir junto con otros es limitada por nuestra revelación común.

“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”

Amós 3.3 *“Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.”* **Hechos 20.26, 27**

Algunos aceptan solamente algunas partes del consejo de Dios y no todo el consejo de Dios. Las diferencias en doctrinas no anulan la comunión que podemos disfrutar sobre doctrinas que tenemos en común, pero limitan el grado de nuestra comunión en general. Amo y estimo como mi hermano a todos los que confiesan a Jesucristo como su Salvador por la fe en la suficiencia de su sacrificio en la cruz, sin embargo, disfruto una comunión más íntima y dulce con algunos que no puedo disfrutar con otros creyentes. A veces se encuentra que lo más

cerca que usted quiere andar en comunión con Cristo, lo menos que hay que tienen el mismo deseo.

“Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.” 1ª Timoteo 6.20, 21 La sana doctrina revelada al Apóstol Pablo, todo el consejo de Dios, fue encomendada a Timoteo y a nosotros. A veces, para poder evitar las profanas pláticas sobre cosas vanas (cualquier doctrina que contradice la revelación dada a Pablo), uno tiene que evitar a los que las enseñan y las apoyan.

No estoy hablando de divisiones por causa de personalidad, ni carnalidad. Tampoco estoy hablando de una actitud de orgullo ni superioridad. Estoy simplemente recalcando la importancia de estar de acuerdo con Dios y su Palabra aun si otros creyentes no ven la necesidad de tal acuerdo. Dios dice que la sana doctrina es importante y provechosa. Necesitamos decir lo mismo y ser fiel en proclamar todo el consejo de Dios con toda humildad y amor, pero sin timidez. *“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.” 2ª Timoteo 2.22 al 26*

4) **¿Qué quebranta la comunión con otros creyentes?** ¿Hay situaciones cuando es la voluntad de Dios que no haya ninguna comunión con otro hermano en Cristo? ¡Sí! Otra vez citamos **1ª Juan 7** *“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”* La comunión no solamente depende de la medida de luz que

tenemos, sino también depende de nuestra obediencia a esa luz. Cuando andamos en rebelión contra la verdad de la Biblia, quebrantamos la comunión práctica que tenemos con Dios y con su pueblo. Si vivimos en pecado, sin arrepentimiento, nos colocamos en una posición fuera de comunión con los santos y fuera de su protección, fuerza, consuelo y ánimo.

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.” **2ª Tesalonicenses 3.14, 15** Pablo es aquel que nos enseña la importancia de entender nuestra unidad en Cristo y de amarnos los unos a los otros. Este mismo Pablo, por medio de la unción del Espíritu Santo, nos enseña que cuando un hermano rehúsa dejar su pecado, la cosa más amante que podemos hacer es romper la comunión con él. Nunca dejamos de amar a nuestro hermano, pero a veces es necesario dejar de tener comunión con él. (**1ª Corintios 5.9 al 13**) Si ignoramos la enseñanza de Pablo sobre este asunto, nosotros mismos andamos fuera de sana doctrina y estorbamos nuestra comunión personal con Cristo.

“No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.” **1 Timoteo 5.22** El pretender que haya comunión cristiana con un hermano que rehúsa arrepentirse de su pecado es participar de la corrupción de su pecado. Esa identificación abierta con aquel que peca le corrompe a usted y a toda la congregación del pueblo de Dios.

5) ¿Cómo es restaurada la comunión con un hermano errante? ¿Es posible restaurar a un hermano que ha caído en pecado? ¡Absolutamente que sí! Debe ser el deseo de cada creyente espiritual restaurar a un hermano caído. (**Gálatas 6.1**) La palabra griega traducida “restaurar” quiere decir, “poner a su estado anterior.” ¿Cómo? Por señalarle el camino de la obediencia. El camino a la obediencia es el arrepentimiento. (**1ª Juan 1.8 al 10**)

Que estimemos y guardemos nuestra comunión con los otros creyentes. Es una de las muchas bendiciones de la



La Ley No Es De Fe

por Norton Rainey Jr. y John Groman
(parte I)

Introducción

Cuando se pregunta a la gente sobre el tema de lo que las Escrituras revelan en cuanto al propósito de la Ley, se recibe varias contestaciones. Aún los mismos creyentes están confundidos en cuanto a este tema.

El apóstol Pablo hizo esta pregunta a los creyentes en la región de Galacia. *“Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley, o por el oír con fe?”* **Gálatas 3.2, 3** En términos muy fuertes él llamó a estos creyentes Gálatas “insensatos” y les preguntó quién les había “fascinado” para convencerlos a procurar mezclar la Ley y la Gracia. En el día de hoy tenemos que hacer la misma pregunta.

Para poder poner la contestación en el contexto y perspectiva correctos, haremos algunas preguntas más:

- ¿Somos salvados por guardar la Ley o por la fe?
- ¿Cuál fue el lugar que la Ley ocupó en el Antiguo Testamento y qué lugar ocupa en el Nuevo Testamento?
- ¿Cuál fue la razón por la cual Dios dio la Ley?
- ¿Fue la Ley dada por un período específico de tiempo o tiene vigencia para siempre?

Estos son todos temas importantes que necesitan una investigación justa y honesta. La verdad es que los creyentes tienen una responsabilidad de tratar de estas cuestiones y encontrar sus respuestas en la inspirada Palabra de Dios. Dios ya trató del tema claramente y quiere que nosotros sepamos la verdad tocante el papel de la Ley en nuestras vidas.

¿Somos Salvados Por Medio de la Ley o Por la Fe?

“Y la Ley no es de fe...” **Gálatas 3.12** ¿Qué significa esto? Aquí Pablo está contrastando los principios de la Ley y la gracia. Él está señalando la distinción dramática entre las dos. Cuando tomando en sentido literal, la declaración de Pablo no puede ser más clara. De igual manera, en su carta a los creyentes en Efeso Pablo declara: “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe...*” **Efesios 2.8** La definición de la palabra “gracia” dada por el diccionario común es: “el favor y amor de Dios no merecidos, dados gratuita y libremente.” A pesar de la clara enseñanza del apóstol Pablo, muchos creyentes estaban volviendo atrás a la creencia equivocada que la salvación es por medio de las obras por guardar la Ley.

El apóstol Pablo declara fuertemente que la humanidad no puede guardar la Ley y de hecho la Ley solamente puede dar una maldición. El enfoque central del “evangelio de Pablo,” eso es, las buenas nuevas, es que “*Cristo nos redimió de la maldición de la Ley...*” **Gálatas 3.13** La Ley es “*...el ministerio de muerte...*” **2ª Corintios 3.7** el apóstol Pablo claramente declara “*...que por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado...*” delante de Dios. **Romanos 3.20** La verdad es que debemos ser salvos y vivir sólo por la fe.

De nuevo, es su carta a los Romanos el apóstol declara que la Ley y la gracia son opuestas. “*Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.*” **Romanos 11.6** En cuanto a nuestra salvación, es por una u otra manera. La gracia y las obras son conceptos opuestos.

Cuando una vez hemos aceptado la salvación de la penalidad del pecado de la muerte (la justificación) por la gracia de Dios, las obras de la fe que son las obras ordenadas deben seguir. (**Efesios 2.10; Santiago 2.22; Hebreos 11.8**)

La enseñanza constante de Pablo es que todas nuestras obras fluyen de la gracia y la fe, más bien que de la Ley.

Para ponerlo en términos más simples, leemos *“Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la Ley.” Romanos 3.28* En su carta a los Gálatas, Pablo declara *“sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado.” Gálatas 2.16* Vea también *Gálatas 2.20; 3.2 al 5; 3.12; Hechos 13.19; 15.10, 11*) Estamos tratando de dos cosas distintas cuando hablamos de las obras de la Ley y la gracia. Lo anterior depende totalmente de un sistema de mérito personal merecido, y lo último simplemente depende del favor no merecido de Dios.

¿Qué Lugar Tiene la Ley en el Nuevo Testamento?

Otra razón por la cual la Ley fue dada esta declarada en *Gálatas 3.24*. *“De manera que la Ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.”* La Ley fue un ayo hasta que Cristo vino y en el próximo verso Pablo declara *“Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo.” Gálatas 3.25*

Muchos creyentes sinceros no entienden la verdad que en tiempo del antiguo testamento la gente fue salvada por la gracia por fe. Lo mismo es la verdad hoy; *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.” Efesios 2.8*

David, quien es descrito como un varón conforme al corazón de Dios, entendía esto. (*1º Samuel 13.14*) Él quebró varias leyes que demandaban la muerte pero en el *Salmo 51* descubrimos que él entendía que fue salvado por la gracia. Note que cuando el clamó a Dios para ser perdonado no oró

que sería salvado de nuevo, sino más bien, que el gozo de su salvación sería restaurado.

Pablo también declara que aún Abraham fue justificado por fe. *“Porque no por la Ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.” Romanos 4.13* Este “padre de los fieles” entendía que su redención no tenían nada que ver con guardar las reglas y los reglamentos, las obras, ni de algún código de ética, sino más bien vino por la fe sola. Él tenía fe en la promesa que Dios le había dado. Lea también *Colosenses 2.14 al 16; Juan 1.17; 2ª Corintios 3.11; Romanos 6.14.*

¿Por Qué Fue la Ley Dada si no Podía Salvar?

D. L. Moody preguntó una vez como una persona puede distinguir si un palo fue torcido o no. La respuesta fue “por poner un palo derecho al lado del otro.” La Ley es como un palo derecho que revela lo torcido y la pecaminosidad de la naturaleza humana. La Ley es *“santa, justa y buena.”* Si la Ley es así y aún más, por qué no vivir por medio de la Ley y guardar la Ley? Vamos a examinar las Escrituras para ver exactamente por qué la Ley fue dada.

Tiene que ser entendido que los diez mandamientos fueron solamente una parte de la Ley total. Hay 613 reglas, reglamentos y mandamientos que son parte de la Ley. Sin embargo, la Escritura también declara que la Ley es una y no puede ser dividida como mucha gente quiere hacer.

Por ejemplo, Santiago claramente declara *“Porque cualquiera que guardare toda la Ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” Santiago 2.10* En otras palabras, si usted tuviera un contrato de 10 puntos, si usted ofende en un solo punto todo el contrato llega a ser inválido y pierde su valor. O piense de un hombre colgado por una cadena sobre un abismo. Él caerá a su muerte si aún un solo eslabón se quiebra.



¿¿Preguntas??

Pregunta: ¿Conviene para un hijo de Dios mezclar la política con lo espiritual?

Respuesta: La respuesta más rápida y directa es: no, no conviene mezclar la política con lo espiritual. La política no es una obra espiritual. Lo espiritual tiene que ver con la vida venidera y la eternidad. La política tiene que ver con este mundo ahora y esta vida solamente. Por supuesto, es cierto que Dios ha usado y sigue usando a sus hijos en la arena política. Hay ejemplos en el Antiguo Testamento tal como Daniel, José y Ester. Hay que recordar que la obra del Señor ahora no es una obra política. El reino del Señor no es de este mundo. Jesús respondió de esa manera a Pilato en *Juan 18.36*.

Yo no digo que Dios no tiene a sus hijos en puestos gubernamentales. El presidente de Los Estados Unidos, sin duda, es un verdadero hijo de Dios. Muchas veces él ha pedido oración de la población americano. Lo que pasa muchas veces con esa clase de gente es que creen que van a cambiar al mundo para que sea un mundo cristiano. El mundo está destinado a juicio, no a la salvación. En *Hechos capítulo 15* vemos que el propósito de Dios para la Iglesia es de tomar de entre los gentiles a un pueblo para su nombre. (*Hechos 15.12 al 14*)

Pablo nos dice que nuestras armas no son carnales, ni sociales, sino poderosas en Dios. (*2ª Corintios 10.4*) En *Romanos 13.12* él nos exhorta a vestirnos con las armas de la luz. Jesús no fue política, ni fue popular. Nosotros somos seguidores de Jesús. Jesús no procuró ni conquistar ni salvar al mundo por tener un puesto político. El propósito del evangelio no es tener un presidente cristiano, sino tomar de entre el pueblo individuos para la gloria de su nombre.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.egepub.org

0803

egepub@juno.com